

## EL TEATRO DE 1939 A FINALES DEL SIGLO XX. TENDENCIAS, AUTORES Y OBRAS PRINCIPALES

Al finalizar la Guerra Civil, el panorama intelectual español había quedado arrasado. Se instauró un régimen político de censura. Esta situación afectó profundamente al teatro.

El teatro de los **años cuarenta** está condicionado por la sociedad burguesa del momento y dirigido a su ideología. En las **representaciones teatrales** predomina el **teatro de consumo** (teatro cómico e histórico-político), **carente de intención crítica** y que **desprecia la experimentación**. En la **creación dramática** sobresalen **dos líneas: el drama burgués**, continuación de la comedia benaventina, y **el teatro de humor**, con autores como **Miguel Mihura** o **Jardiel Poncela**.

En los **años cincuenta** se escribe **un teatro realista y comprometido**. La década se abre con tres estrenos: ***Historia de una escalera*** de **Antonio Buero Vallejo (1949)**; ***Tres sombreros de copa (1932, aunque estrenada en 1952)*** de **Miguel Mihura**; y ***Escuadra hacia la muerte (1953)*** de **Alfonso Sastre**. Sus temas abordan problemas de obreros o gentes humildes poniendo de relieve las desigualdades sociales y la falta de **humanidad**. Estéticamente predomina el **realismo**: la escena imita espacios cotidianos, con rasgos costumbristas y el lenguaje intenta reflejar el habla de las distintas clases sociales.

**Antonio Buero Vallejo** es el autor clave de esta generación. Su producción está marcada por el **compromiso ante los temas humanos** más universales. Su género preferido es la **tragedia** (*Historia de una escalera*, *Las Meninas*, *La Fundación*) en sus obras **el diálogo** ocupa un papel importante e introdujo **“efectos de inmersión”**, con los que pretende involucrar a los espectadores en los problemas de los personajes.

En la **década de los sesenta y setenta** surge un **movimiento de renovación** caracterizado por un acercamiento a las corrientes renovadoras europeas y mundiales. Aparecen los **grupos de teatro independientes**, que actúan al margen de los circuitos culturales establecidos. Sus características generales son: la creación colectiva de la obra; la escasa valoración del texto; los enfoques críticos que no se limitan a lo político y a lo social; y la ruptura de las convenciones escénicas de tiempo y espacio. Destacan autores como **Francisco Nieva** y **Fernando Arrabal**, cuyo teatro no fue aceptado por un público y una crítica muy conservadores.

A partir de 1975 el teatro experimentó una **crisis importante**. En los años ochenta destacan **Antonio Gala**; **José Alonso de Santos**, cuyo teatro se puede dividir en tres etapas: teatro con referencias literarias -*Viva el duque, nuestro dueño*, (1975)-, teatro realista desde una nueva perspectiva con *La estanquera de Vallecas (1981)* y *Bajarse al moro (1985)*, y por último un teatro comercial con *La sombra del Tenorio (1995)*; otro autor importante es **Fernando Fernán Gómez** con *Las bicicletas son para el verano*.

En la década de los ochenta destacan: el teatro revolucionario de **José Luis Sanchis Sinisterra** con *¡Ay, Carmela!* (1986); el teatro comercial de Ana Diosdado con *Los ochenta son nuestros (1988)*; Ernesto Caballero es un continuador del realismo renovado (*Squash, 1986*).

La promoción de los noventa ha recurrido al *pastiche* (servirse de materiales de otras artes y espectáculos como el cine, la televisión, el cómic, la ópera y hasta el fútbol). Entre sus temas destacan la atracción por lo marginal, las críticas al racismo y los totalitarismos. Muestran una visión negativa de la sociedad contemporánea. Destacan Rodrigo García, o Juan Mayorga con *El chico de la última fila* (2006).

En las últimas décadas los apoyos institucionales han garantizado la supervivencia del teatro, a lo que se añade la constancia de los movimientos teatrales que perviven en circuitos marginales. **El panorama de estos últimos años** es variado y cambiante. Predomina el teatro institucional, que ayuda a difundir el patrimonio teatral histórico, **y** el comercial (sobre todo, de humor y musicales). Sin embargo, también surgen autores y grupos que realizan nuevas propuestas escénicas a través de las salas alternativas como “La cuarta pared”, ubicada en Madrid.